

# Vacas en anestro superficial pueden aumentar su preñez de 60% a 90%

La herramienta para lograrlo es el destete temporario, según una evaluación de INIA, base de la modelación económica presentada por el ingeniero agrónomo Soares de Lima

Realizar destete temporario en aquellas vacas que están en anestro superficial permite aumentar la preñez de 60% a 90%, según una evaluación realizada por el Instituto Nacional de Investigación Agropecuaria (INIA), la que fue base de la modelación económica presentada por el ingeniero agrónomo Juan Manuel Soares de Lima.

En el marco de la 4ª Jornada de Economía, denominada Los Números de la ganadería, que se desarrolló en INIA Treinta y Tres, el investigador presentó números que muestran el impacto de algunas tecnologías que son claves para la cría, como el destete temporario, el destete precoz y el efecto de la recría.

Soares de Lima aclaró que es importante evaluar estos resultados desde el punto de vista del sistema en su conjunto, porque “a veces se hacen consideraciones muy simplistas respecto al efecto que pueda tener un incremento en la preñez, contabilizando únicamente los terneros extras que se podrían obtener”.

Señaló que “los sistemas de cría son muy complejos y el hecho de preñar o no una vaca determina el producto a obtener para la venta: será un ternero si la vaca se preña o una vaca gorda (o flaca) si esta falla. Ambos son productos importantes para el negocio de cría. También hay que considerar que, en caso que la vaca falle y sea vendida, estaremos obligados a retener una ternera para reposición, que de la otra forma podría ser comercializada. Además de estos aspectos, los precios de las diferentes categorías en juego añaden complejidad al cálculo de los ingresos”.

“Es importante contar con un modelo de simulación que pueda evaluar esos factores en conjunto, y así tener un resultado más preciso”, remarcó.

Volviendo al punto principal del estudio, Soares de Lima explicó que se tomaron datos de ecografías ováricas de más de 20.000 vacas (Menchaca y colaboradores, en el año 2013), identificando cuántas de ellas estaban ciclando normalmente, cuántas estaban en anestro



El diagnóstico de actividad ovárica permite saber cuáles son las vacas que están ciclando y cuáles en anestro

superficial y cuántas en anestro profundo.

“Analizamos el impacto que se obtendría en un predio por tratar esos animales. En el caso de las vacas en anestro superficial se modeló la aplicación de un destete temporario. Esto permite incrementar la preñez promedio de ese grupo de 60% (si no se realiza ninguna intervención) a 90% (factible de alcanzar según datos obtenidos por la doctora Graciela Quintans). Con las vacas que están en anestro profundo, el camino modelado es la aplicación de un destete precoz, para elevar niveles promedio de preñez de 30% (sin intervención) a 70% u 80%, aunque incurriendo en costos que son mucho mayores”, sintetizó.

Destacó que el destete temporario tiene un alto retorno a la inversión, porque tiene muy bajo costo, y el efecto es muy significativo.

Agregó que las vacas en anestro superficial, generalmente, son bastante numerosas, con

una condición corporal que responde muy bien a esta técnica y permite cambiar el perfil de preñez de esos animales. El destete temporario se realiza utilizando tablillas por 14 días y requiere una baja inversión.

Soares de Lima remarcó que, previamente, es importante realizar un diagnóstico de actividad ovárica, para saber cuáles son las vacas que están ciclando normalmente, en anestro superficial y en anestro profundo, para aplicar el tratamiento correspondiente a cada grupo.

Señaló que, de esta manera, no es necesario aplicar el destete temporario a todo el rodeo. Basta con identificar las vacas que están en condición de anestro superficial para hacerlo solo en esas. Por lo tanto, “requiere de menos trabajo, menos costo y aporta más eficiencia en el proceso”, subrayó.

“El impacto es muy grande en esa categoría. En un sistema determinado puede significar

## La investigación primero debe entender la forma de razonar de los productores

"Tenemos que ser muy humildes para aprender y respetar la racionalidad de los productores, para que las tecnologías que podamos aportar sean las que realmente necesitan", expresó el ingeniero agrónomo Bruno Lanfranco, coordinador de la Unidad Economía Aplicada de INIA.

Dijo estar convencido de que los productores ganaderos, por más que eventualmente no manejen información y no tengan formación especializada, "tienen una racionalidad económica muy clara y toman decisiones, en base a la información que tienen, que a nosotros a veces nos cuesta entender".

Señaló que el INIA genera tecnologías para que los productores aumenten su productividad y, en consecuencia, su rentabilidad; pero que "todo empieza por entender cuál es realmente la racionalidad del productor, que a veces no es simplemente la suma o la resta de los costos directos; toda la actividad de su sistema tiene sus costos y por eso trata de distribuir los recursos, de una forma que a veces no es la que miramos".

Analizó que para planificar se observa el contexto. El productor siempre está atento a otras variables del entorno: un impuesto nuevo o una decisión política que lo afecte; además de los riesgos propios del negocio, como los mercados o el clima, las necesidades de su familia, entre otros.

Cuando hay situaciones de inestabilidad, el productor está a la defensiva y espera. De la misma manera, cuando hay una serie de condiciones internas y externas que le dan cierta

previsibilidad al productor para tomar decisiones, este las toma e invierte.

Razonó que, aunque la demanda china por carne esté asegurada y los precios sean muy buenos, la incertidumbre no se va a eliminar, "ya que toda actividad económica tiene un riesgo.

Pero cuanto más estable esté el contexto y más previsible sean las reglas de juego, el productor se decidirá a invertir, porque los beneficios los tendrá dentro de tres, cuatro o cinco años; si no tengo idea de lo que pueda pasar dentro de esos años, no invierto".

Recordó que en la década de 1990 hubo una importante reactivación de la ganadería. "En aquel momento se alinearon los astros internos y externos, el productor consideró que era el momento adecuado para invertir. Bajó la edad de faena, empezó a bajar la edad de entore y, por lo tanto, se multiplicó la producción, las exportaciones y el ingreso de divisas", subrayó.

Señaló que justo cuando estaban empezando a mejorar los indicadores de procreo, los únicos que restaba superar, vino el rebrote de la fiebre aftosa.

"Cuando tenés tres alternativas para aumentar la producción, vas primero a la más segura y de menor costo. Cuando se levanta ese cuello de botella, aumenta la producción. Ahí se llega al segundo cuello de botella y cuando se levanta ese queda el tercero. Eso fue lo que pasó en aquel momento; cuando llegó el tiempo de los procreos, reventó todo", recordó.

Comentó que hace un tiempo que los terneros valen mucho,

hay buena demanda internacional por la carne uruguaya, y hay demanda de terneros a través de distintos canales comerciales: cría, invernada y exportación en pie; a lo que sumo reglas económicas claras.

Consideró que "si el productor percibe que el contexto seguirá estable en los próximos años, ese será un estímulo en serio, y por primera vez dará lugar a un aumento de producción a través de más procreos".

Dijo que el aumento de los procreos "no es el único tema a mejorar, pero siempre está en la discusión". También señaló otras herramientas para hacer crecer la producción, como los encierros, el entore de las vaquillonas a los 2 años, invertir en la cría de novillos de sobreño y de vaquillonas, manejarlos adecuadamente en el primer invierno y mejorar la eficiencia de conversión.

"Si el productor percibe una oportunidad en todo esto, puede haber una mejora para la ganadería y para el país; seguimos con mucha atención este proceso. También hay que considerar que en el medio suceden cosas que a veces no son deseables, el cambio y la adaptación lleva su tiempo; hay actores de la cadena que se tienen que adaptar y puede haber costos sociales, a los que habrá que estar atento", advirtió.

En ese sentido, comentó que en el período que transcurra hasta que la cría logre producir la cantidad de terneros que la industria frigorífica necesita, "el Estado o la sociedad deberían pensar en apoyar, sacándole obstáculos al sector, para que este proceso transcurra de la mejor forma".

Además, Soares de Lima admitió que si bien se trata de no hablar mucho del tema, "la vaca es una categoría que en Uruguay vale mucho, más que en otros países; y por lo tanto, si no se preña se la engorda y ese producto representa

un ingreso muy importante, compensando en buena parte lo que se deja de ganar por ese ternero que no fue concebido. Eso también hace que la adopción de tecnología en la cría no sea tan rápida".

un incremento de US\$ 18 en el ingreso bruto por venta de ternero a quienes apliquen esta técnica, descontados los costos. Explicó que, "con el diagnóstico de actividad ovárica, que para un predio de 500 hectáreas sería 220 o 230 vacas entoradas y unos US\$ 3 de tablilla, podemos aumentar la preñez 30%. Eso equivale a aumentar US\$ 10.000 el ingreso de ese predio, incrementando la preñez de las vacas en anestro superficial de 58% a 92%, según los resultados de estudios científicos realizados por la doctora Graciela Quintans. Por lo tanto, en ese predio y con esa estrategia, se incrementaría el ingreso en US\$ 18 por hectárea.

### DESTETE PRECOZ

El destete precoz es una técnica que se utiliza para las vacas en anestro profundo. "Es una técnica más drástica, ya que debemos retirar el ternero definitivamente, pero es requerido solo cuando las vacas se encuentren en condición corporal baja o muy baja (menos de 3,5). Esto implica que, si hacemos las cosas bien y tenemos al ganado en buen estado, no necesitaremos destete precoz salvo en circunstancias muy particulares", sostuvo Soares de Lima.

Sin embargo, si hay una sequía o una gran escasez de forraje, y hay que tomar medidas más drásticas, el destete precoz tiene un efecto cortante en esa vaca que está en peor condición y en anestro profundo.

"Esa tecnología tiene un costo más alto, pero también impacta en un tipo de vaca que, con suerte, se preña en 30%. Con la aplicación de esa técnica se puede llegar a 85%. Esto también deja un margen positivo que, descontándole los costos, anda en unos US\$ 10 por hectárea", remarcó el investigador.

### ADOPCIÓN DE TECNOLOGÍAS

Datos de la Encuesta Ganadera muestran que el destete temporario es una técnica que fue bastante más utilizada en los últimos años. Soares de Lima consideró que la razón de que no se aplique de forma masiva es "porque el productor es muy cauteloso".

El destete precoz requiere de una inversión bastante más alta, y "en muchos casos se lo cuestiona de forma importante", admitió.

Por otra parte, consideró que "el diagnóstico de actividad ovárica es una técnica que actualmente es utilizada por un perfil de productores más proclives a adoptar tecnologías, pero va creciendo. El gran valor de esta herramienta es que permite identificar los diferentes grupos de vacas y aplicar las medidas correctivas específicamente a cada uno. Con esto se ahorra mucha plata y trabajo", afirmó.

También analizó que históricamente el precio del ternero no acompañaba el esfuerzo de preñar más vacas, pero opinó que si los precios actuales se mantienen, será un factor que impulse la adopción de estas tecnologías.